

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Versiones de “lo social” en el psicoanálisis.

Azaretto, Clara y Estevez, Analía.

Cita:

Azaretto, Clara y Estevez, Analía (2023). *Versiones de “lo social” en el psicoanálisis. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/316>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/vXw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VERSIONES DE “LO SOCIAL” EN EL PSICOANÁLISIS

Azaretto, Clara; Estevez, Analia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este artículo se enmarca en el proyecto UBACyT 2023, que se encuentra en proceso de evaluación: Operacionalización de lo social en el psicoanálisis. Allí, planteamos que sólo tomando la obra de Freud, Lacan y Winnicott podemos advertir rápidamente que no existe una noción o forma única a partir de la cual los psicoanalistas hicieron referencia al contexto en el cual el sujeto no sólo habita, sino que también se constituye. Ese ámbito fue nombrado como “lo cultural”, “lo ambiental” y finalmente como “lo social”, por lo que cabe la pregunta acerca de la sinonimia o polisemia que presenta este conjunto de nociones.

Palabras clave

Psicoanálisis - Lo social

ABSTRACT

VERSIONS OF “THE SOCIAL” IN PSYCHOANALYSIS

This article is part of the UBACyT 2023 project, which is in the process of evaluation: Operationalization of the social in psychoanalysis. There, we propose that only by taking the work of Freud, Lacan and Winnicott can we quickly notice that there is no single notion or form from which psychoanalysts made reference to the context in which the subject not only inhabits, but is also constituted. This area was named as “cultural”, “environmental” and finally as “social”, so there is a question about the synonymy or polysemy that this set of notions presents.

Keywords

Psychoanalysis - The social

Nos proponemos iniciar el recorrido conceptual de estas diferentes formas: cultura, medio ambiente, el Otro, lo social; para luego, en el transcurso de la investigación, compararlos y establecer los aspectos comunes y sus respectivas diferencias. Cuestión que consideramos de relevancia para introducirnos en la operacionalización de “lo social”

Otro aspecto relevante a considerar es establecer si los autores estudiados lo consideran lo social como externo al psiquismo o cómo constitutivo del mismo.

Freud

Al interior de la obra Freudiana coexisten al menos dos líneas posibles para trazar la relación entre el sujeto y el Otro. Si bien es posible ubicar algunos recorridos Freudianos en los que pareciera que el desarrollo del psiquismo se produce desde un

“adentro” autosuficiente, hacia un afuera, es destacable al mismo tiempo una serie de líneas que ubicaremos a continuación y que proponemos pensar como las dimensiones de la operacionalización de lo social en Freud.

En una primera aproximación recortamos la noción de “Complejo del Semejante” como una de las dimensiones de la operacionalización de lo social. Surgido por primera vez en el “Proyecto de una psicología para neurólogos” el complejo del Semejante se presenta como un complejo perceptivo que inaugurará bajo esta lógica la primera vivencia de satisfacción e incluso aprehensión del mundo:

el organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante *auxilio ajeno*: por la descarga sobre el camino de la alteración interior, un individuo experimentado advierte el estado del niño. Esta vía de descarga cobra así la función secundaria, importante en extremo, del *entendimiento* {*Verständigung*; o “comunicación”} y el inicial desvalimiento del ser humano es la *fuerza primordial* de todos los motivos morales” (Freud, 1886, p.362)

Más adelante retoma esto afirmando: “de aquí a inventar el lenguaje no hay mucha distancia” (Freud, 1885 p.415)

supongamos ahora que el objeto que brinda la percepción sea parecido al sujeto, a saber, un *prójimo*. En este caso el interés teórico se explica sin duda por el hecho de que un objeto *como este* es simultáneamente el primero objeto-satisfacción y el primer objeto hostil, así como el poder auxiliador. Sobre el prójimo, entonces aprende el ser humano a discernir. Es que los complejos de percepción que parten de este prójimo serán en parte nuevos e incomparables -p.ej., sus *rasgos* en el ámbito visual-, en cambio otras percepciones visuales -p.ej. los movimientos de sus manos- coincidirán dentro del sujeto con el recuerdo de impresiones visuales propias, en un todo semejante, de su cuerpo propio, con las que se encuentran en asociación los recuerdos de movimientos por el mismo vivenciados. Otras percepciones del objeto, además -p.ej. si grita- despertaran el recuerdo del gritar propio, y con ello, de vivencias propias de dolor. Y así, el complejo del prójimo se separa en dos componentes, uno de los cuales impone por una ensambladura constante se mantiene reunido como una *cosa del mundo*, mientras que el otro es *comprendido* por un trabajo mnémico, es decir puede ser reconducido a una noticia del cuerpo propio” (Freud, 1885 p. 376)

Es dable recortar aquí la función constitutiva del Otro para el sujeto. El complejo del semejante, dividido así en dos compo-

nentes en la medida en que uno de ellos corresponde a lo comprendido y vinculado a la constitución del cuerpo propio y el otro configurando entonces la cosa del mundo (Das Ding) en tanto que vivenciado como ajeno. Así, se introduce la dualidad entre próximo y ajeno respecto del Otro, entre semejante y extraño, entre propio e impropio del sujeto.

Ubicado como base de los posteriores motivos morales, este estado de desvalimiento inicial y el auxilio del otro configuran el escenario de la constitución subjetiva, fuente del juicio y de la comprensión y primera modalidad de comunicación.

En “Psicología de las masas” delimita las funciones del Otro en tanto fundante, al tiempo que objeto y auxiliar: “En la vida anímica del individuo, el otro cuenta con total regularidad como modelo, como objeto, como auxiliar, como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente, psicología social en el sentido más lato, pero enteramente legítimo” (Freud, 1921, p.67)

Que la psicología individual sea simultáneamente social dice suficientemente acerca del intrincamiento que se plantea entre el sujeto y el otro.

En otro sentido, y como otra dimensión posible de la operacionallización de lo social en la obra Freudiana señalamos la aparición de otro que en este recorte es portador de una sexualidad que a su vez erogeniza el cuerpo del sujeto. Encontramos en Tres ensayos de teoría sexual:

a lo largo de todo el periodo de latencia, el niño aprende a *amar* a otras personas que remedian su desvalimiento y satisfacen sus necesidades [...]. El trato del niño con la persona que lo cuida es para él una fuente continua de excitación y de satisfacción sexuales a partir de las zonas erógenas, y tanto más por el hecho de que esa persona -por regla general la madre- dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa, lo mece y claramente lo toma como sustituto de un objeto sexual de pleno derecho (Freud, 1905, p.203)

Al auxilio que aportaba el otro se le suma el hecho de que ese Otro es además un sujeto, animado a su vez por su propia sexualidad. En esta misma línea, las referencias al Otro seductor en la obra Freudiana como trauma en un inicio y como soporte de las fantasías posteriormente, son ubicables también como otro modo de dimensionar la afectación posible entre el Otro y el sujeto, esta vez con el componente sexual añadido.

Winnicott

¿Lo ambiental, el medio ambiente es la forma en que Winnicott expresa “lo social” en la constitución subjetiva? ¿qué es “lo ambiental”?

Para este autor “lo ambiental” es una variable ineludible en los inicios de la estructuración de un sujeto. Winnicott lo explicita en “El desarrollo emocional primitivo” -1945-, cuando presenta

ante la SPB la necesidad de considerar la participación del “ambiente” en el crecimiento “emocional” del recién nacido, más allá del potencial biológico heredado.

No es posible, en términos winnicottianos, concebir un sujeto sin el lazo al Otro, Otro materno, Otro primordial, Otro social.

En los comienzos de la vida por el estado de desvalimiento e inmadurez del recién nacido, característico de un estado “no integrado” que tiende hacia una integración posible, el ambiente-entorno o medio ambiente se subsume en la persona que ocupa y desempeña el lugar de madre, el autor le atribuye una función específica: “madre suficientemente buena” (MSB), análoga al Otro auxiliador, Otro primordial.

La relevancia de operacionalizar el lugar materno ceñido en una función -sostén, manejo, presentación del objeto-, que abarca no solo los primerísimos cuidados “físicos”, “fisiológicos” y “psicológicos”, sino que requiere, además, de una singular condición para quien encarna tal función, acotada en el “deseo” o “devoción” comporta la vía regia para proveer “ese objeto” que “cree” que “su bebé” le pide o necesita, además de presentar la realidad a partir de sutiles detalles que se ajusta a los requerimientos del infans.

De este modo, durante los primerísimos momentos de vida -entre reflejos motores e impulsos (expresión de la pulsión destructiva) -, cada vez que el grito o impulso del bebe sea leído por el Otro materno como un “llamado” y ofrezca el objeto que cree que calmaría-colmaría la supuesta demanda del infans, provee la oportunidad de integrar esa vivencia, como “experienciar omnipotente”, acotado en el acto creador análogo a la alucinación, así, se inician las primerísimas experiencias subjetivas que abren el camino entre apercepción-percepción. A cada una de estas experiencias las llama “gesto espontáneo”, en tanto refiere al encuentro producido entre el infans y el Otro materno, la repitencia será necesaria para iniciar el camino de: indiferenciación-diferenciación / ilusión-desilusión / unión-separación / alienación-separación. Experiencias posibles de subjetivar, siempre y cuando opere la función MSB vía “sostén”, “manejo”, “presentación u ofrecimiento del objeto”

Respecto de los efectos-afectos en el sujeto en vías de constitución Winnicott inventa el concepto “transicional” que implica la emergencia de esos primeros fenómenos y objetos transicionales concerniente al sentimiento de lo propio “primera posesión no-yo”, a la vez, dan cuenta de la constitución de una zona tercera, ni interna, ni externa, en tanto espacio o lugar donde se gestará el rasgo singular creativo, o no, según haya operado la función MSB que habilite la apertura hacia un proceso que va enlazando y tejiendo un entramado cada vez más complejo, propicio para el devenir de nuevas experiencias subjetivante. Los efectos-afectos que se producen durante la estructuración subjetiva comporta la base de una continuidad de un tiempo vital que poco a poco se complejiza con la integración del espacio que resuena en el infans bajo la modalidad de “sensación” o sentimiento de “ser”, en términos de *ir siendo-seguir siendo-*

continuar siendo, análogo a las categorías:

- a. “dependencia absoluta”, tiempo de integración, el infans desconoce que depende de Otro, tiempos de indiferenciación, la pulsión es tan ajena como un trueno (Winnicott 1945), -gesto espontáneo-, objeto subjetivo
- b. “dependencia relativa”, tiempo de “personalización”, el sujeto-infans comienza a descubrir la dependencia junto con la diferencia (principio de realidad), -fenómenos y objeto transicional-, “el jugar a solas en presencia del Otro”, inicio de la preocupación por los otros, objeto objetivo, objeto de uso.
- c. “hacia la independencia”, tiempo de comprensión-realización, - jugar con otros - el humor - experiencia cultural. Ley simbólica, tercera.

Estas tres grandes categorías conforman los tiempos constitutivos, siempre y cuando las fallas en la función MSB, sean moderadas, el sujeto transitará el Complejo de Edipo con la consecuente lógica de Castración y aceptación de normas de convivencia junto con las leyes que regulan un Estado democrático. La “experiencia cultural” es posible, si cada uno de los sujetos encuentra un lugar donde hacer jugar lo propio, sin imponer sus creencias a otros, aceptando las diferencias.

En este contexto interesa señalar el concepto de “deprivación” fundamento de la “tendencia antisocial”, resultante del fracaso de la función MSB en tiempos de dependencia relativa y en tanto entraña la pérdida de la madre creada, Winnicott sostiene que es sobre este objeto-creado que el niño tiene derechos y enfatiza que el robo, característico de conductas antisociales, es un acto subjetivamente legítimo, en tanto tiene el derecho de recuperar *su creación* (objeto subjetivo).

El robo es a la madre y la mentira o negación del niño; al ser interrogado, da cuenta de su perplejidad, del padecimiento subjetivo y de una organización defensiva que consiste en una disociación -“la mitad de su ser se relaciona con un mundo subjetivo y la otra mitad reacciona sobre una base de sometimiento frente al mundo”- (Winnicott, 1950:187). La destructividad característica en la conducta de estos niños es un llamado y una puesta a prueba de un medio confiable que pueda sostener y tolerar lo impulsivo y desafiante.

La deprivación, entonces, entorpece y obstaculiza así la continuidad del proceso que posibilite la operatividad de la ley. Interfiere en el devenir del espacio transicional; por consiguiente, quedan impedidos el acceso a la experiencia cultural, la preocupación por los otros y la efectividad de la ley.

Winnicott demarca la relevancia de un medio especializado, capaz de ofrecer una respuesta real a la esperanza que se manifiesta a través de sus síntomas: el odio contra el mundo está ahí oculto; la salud no se alcanza hasta no haber experimentado ese odio. Si se exige la confesión del sujeto por su acto asocial (robo, destrozos, u otros), la angustia queda intacta. Cuando el acusado niega sus actos - “no lo hice” -, hay esperanzas, en tanto pueda leerse en el acto inherente a la compulsión el recla-

mo anacrónico a la MSB.

Winnicott postula que cada sociedad debe hacerse cargo de sus individuos enfermos, pero también plantea que, en líneas generales, la sociedad tiende a reaccionar vía *venganza*, castigo mediante, o bien, a través de sus reclamos a los gobiernos de turno, demandando la regulación de leyes que garanticen la seguridad y tranquilidad social.

Lacan

En J. Lacan “lo social” está presente a lo largo de su extensa obra, Podemos situar en “Los complejos familiares en la formación del individuo” (1938) referencias explícitas a la función constitutiva que cumple “lo social” en la formación de la subjetividad. Previo a este texto, en 1936 había presentado en el Congreso Psicoanalítico Internacional de Marienbad su comunicación sobre el “Estadio del espejo”, texto que en ese momento no fue publicado y lo retoma en el trabajo sobre los complejos familiares.

Lacan en el comienzo de su escrito, publicado en la Enciclopedia Francesa a pedido de Henri Wallon, propone una separación entre naturaleza y cultura. En el mundo animal, sostenida por el instinto, existe la familia; su función es garantizar la reproducción y el sostén de los cachorros por los adultos. Mientras que, en la familia humana no se trata de un fenómeno natural: “La especie humana se caracteriza por un desarrollo singular de las relaciones sociales” (2012, [1938]; p.33). Lo cultural prevalece por sobre lo natural. Momento previo a lo que luego refiere como imago parental.

Para Lacan, la familia es una institución, una institución cultural o lo que resulta equivalente, una institución social. Ella, posibilita la represión de los instintos y la continuidad psíquica entre generaciones. En este momento, la familia es el nombre que Lacan da a “lo social”, sostiene su afirmación en lo propuesto por Durkheim con el término de “familia conyugal”, forma que usa para referirse a la familia moderna.

Nos propone Lacan, la idea de “complejos”, dominados por factores culturales, cuestión que J. A. Miller (2006) ubica como el pre-estructuralismo de Lacan.

Sitúa, en un despliegue dialéctico tres complejos: del destete, de la intrusión y el complejo de Edipo.

El complejo del destete “fija en el psiquismo la relación de la lactancia, bajo el modo parasitario que exigen las necesidades de la primera edad del hombre, representa la forma primordial de la imago materna” (p.40).

El complejo de intrusión es parte de los primeros tiempos de constitución psíquica. Lacan lo define como “la experiencia que realizar el sujeto primitivo por lo general cuando ve a uno o a muchos de sus semejantes participar junto a él en la relación doméstica, es decir, cuando comprueba que tiene hermanos”.

Según Lacan, los celos son la génesis de la sociabilidad, representan una identificación mental, los considera el arquetipo de los sentimientos sociales.

Con un movimiento dialéctico, el complejo de intrusión implica la salida o superación del complejo de destete, aunque algo de éste se conserva. Es el complejo que da lugar al masoquismo primario, deja una división en dos polos: uno masoquista, expresado en la elección de la madre; el segundo sádico en el cual expresa la opción por dar muerte al hermano.

La maduración subjetiva no concluye aquí, se necesita otro que relegue al sujeto del plano imaginario, y distinga al sujeto de su imagen. El grupo familiar reducido a la madre ya la fratria (hermanos) -es decir, con ausencia del padre-, origina un complejo psíquico en el cual la realidad tiende a ser imaginaria o abstracta. Así, entra en esta dinámica el padre, formando parte del Complejo de Edipo, que se requiere para inaugurar por fin la socialización y sacar al sujeto del universo en el que se encuentra. En resumen, el proceso de subjetivación del individuo posee diversas fases, aquí hemos abordado: el Complejo del Destete; en el que el sujeto se desdobra entre una opción masoquista y otra sádica, el Complejo de Intrusión; en el que la identificación con el hermano lleva al niño a optar por el polo sádico y la agresión (observada como celos), fundamentada por el Estadio del Espejo; en el que el sujeto -encontrándose en el plano imaginario- se identifica y se confunde con su semejante o su imagen, y el Complejo de Edipo; en el que a través de la imagen del padre, el niño sale del plano imaginario, separando su persona de su imagen, y obteniendo su propia subjetividad al adentrarse en el plano simbólico. A causa de la importancia de esta última etapa, Lacan considera la familia paternalista como la mejor herramienta de beneficio social. La familia es, entonces, el lugar del Otro de la lengua, del Otro de la Demanda; cuestión que formaliza en el Seminario de la Identificación con el encuentro de los dos toros.

Muchos años más tarde al texto de “Los complejos familiares”, el Lacan de “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” (1953) nos convocará a poner, a nuestra práctica como analistas, en el horizonte de la época o a renunciar a dicha práctica.. El analista, entonces, como inserto en lo social.

Es en el Seminario *El Reverso del Psicoanálisis*, que culmina con la formalización de lo que llamó los cuatro discursos y el concepto de “lazo social”. Cuestión que como señala M. Murillo (2022) se trata de un concepto que emerge y se desarrolla en diálogo y debate con las problemáticas del contexto de la época. Lacan plantea en los seminarios *De otro al Otro* y en el *Revés del Psicoanálisis*, es un esquema, una estructura. Se trata de un esquema sin palabras que se sostiene en articulaciones entre elementos y lugares, más allá de los enunciados y del sentido. Una estructura covariante (Lacan, 1972) que excede a la palabra, sin palabras pero no al margen del lenguaje.

En la conferencia de Milán, afirma:

El discurso ¿qué es? Es lo que, en el orden, en la disposición de lo que puede producirse por la existencia del lenguaje, tiene la función de lazo social. Hay que ser un baño social, así, natural, es de esto que se ocupan, eternamente, los sociólogos...

pero personalmente, no creo en nada. (Lacan, 1972).

En la clase del 13 de febrero de 1973, Lacan vuelve a referirse al discurso como lazo social aludiendo al mismo tiempo a la cultura:

La cultura en tanto algo distinto de la sociedad no existe. La cultura reside justamente en que es algo que nos tiene agarrados. No la llevamos a costas sino como una plaga, porque no sabemos qué hacer de ella si no es espulgarla. Por mi parte, les aconsejo que la conserven, porque hace cosquillas y lo despierta a uno. Les despabilará los sentimientos que tienden más bien a quedar un poco embotados, bajo las influencias de las circunstancias ambientales, esto es, de lo que los otros, los que vendrán después, llamarán la cultura, la vuestra. Para ellos se habrá convertido en cultura porque desde hace tiempo estarán ustedes bajo eso, y con ustedes todo lo que sustentan como *vínculo social*. *Lo designo con el término discurso* porque no hay otro modo de designarlo desde el momento en que uno se percata de que el vínculo social no se instaura sino anclándose en la forma cómo el lenguaje se sitúa y se imprime, se sitúa en lo que bulle, a saber, en el ser que habla. (Lacan, 2012d: 68).

En el escrito “El atolondradicho” plantea la lengua inserta en la historia, “Una lengua entre otras nos es otra cosa sino la integral de los equívocos que de su historia persisten en ella” (2012, p. 514)

Decíamos que Lacan refiere a “lo social”, a lo largo de su enseñanza. En el seminario 24 (1976-1977), en la clase del 17 de mayo afirma: “a pesar de todo, hay que ser sensatos y darse cuenta de que... la neurosis eso remite en las relaciones sociales”

Conclusiones

Es posible ubicar en los tres autores líneas que conducen a suponer distintas dimensiones de lo social, y recortar a partir de allí qué especial vinculación suponen entre lo social y la constitución subjetiva. Bajo la figura del Otro, de la madre suficientemente buena o del otro auxiliador, lo social se hace presente en las obras de los tres autores de un modo sustancial. Entendemos que la manera en que la articulación entre lo social y el sujeto sea planteada, supondrá consecuencias teóricas y clínicas al interior mismo del psicoanálisis.

Por otro lado, en la medida en que nuestra investigación supone una perspectiva epistemológica dialéctica nos interesara rastrear en cada una de estas operacionalizaciones cuanto del contexto histórico de producción esta presente en ellas, en tanto partimos del supuesto de que las formas de producción del conocimiento son indisolubles de las formas de vida social.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1950 [1985]). "Proyecto de psicología para neurólogos" En O.C Volumen I. Amorrortu Editores. 1982.
- Freud, S. (1905). "Tres ensayos de teoría sexual" En O.C. Volumen VII. Amorrortu Editores. 1985.
- Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo" en O. C. Vol XVIII, Amorrortu, 1979.
- Lacan, J. (1938). "Los complejos familiares en la formación del individuo. Ensayo de análisis de una función en psicología" en *Otros Escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1953). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" en *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1988.
- Lacan, J. (1968-1969). El seminario de Jacques Lacan Libro 16: De otro al otro. Paidós 2008.
- Lacan, J. (1969-1970). El seminario de Jacques Lacan Libro 17: El Reverso del Psicoanálisis. Paidós 1992
- Lacan, J. (1974). "Alla Scuola Freudiana". Conferencia del 30/03/1974. Milán. Inédito. Recuperado el 25 de julio de 2019 de <http://ecole-lacaniane.net/wp-content/uploads/2016/04/30-03-1974.pdf>
- Lacan, J. (1972). "El atolondradicho" en *Otros Escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1976-1977). *Seminario 24. El fracaso del Un-desliz es el amor*. Buenos Aires: Artefactos, 2013.
- Mena, M.I. (2020). "La tendencia antisocial, corolario de las fallas de la provisión del entorno-ambiente social, visibiliza una de las modalidades de la violencia que campea en las sociedades actuales". En, *Lecturas del psicoanálisis sobre lo social*; Azaretto, C., Ros, C., et. al. Buenos Aires. Brueghel. 2022
- Miller, J.A. (2006). "Lectura crítica de los 'Complejos familiares' de Jacques Lacan. En Revista Freudiana N° 47
- Murillo, M. (2022). "¿Qué es un discurso para el psicoanálisis? Desde la psicología de las masas a la transferencia" En, *Lecturas del psicoanálisis sobre lo social*; Azaretto, C., Ros, C., et. al. Buenos Aires. Brueghel.
- Winnicott, D. (1945). "Desarrollo emocional primitivo". En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 1999.
- Winnicott, D. (1950). "El niño deprivado y cómo comprenderlo por la pérdida de una vida familiar". En: *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires, Ediciones Hormé, 2006.
- Winnicott, D. (1956). "La tendencia antisocial". En: *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis* (1958). Buenos Aires, Paidós. 1999.
- Winnicott, D. (1971). "La ubicación de la experiencia cultural". En: *Realidad y Juego*. Buenos Aires, Gedisa editorial, 1994.